



E

Editorial

Un análisis con más profundidad

La inclusión y la comprensión son hoy en día pilares fundamentales en el apoyo de las personas autistas.

Varias series y programas han instalado la idea de que las personas autistas son una especie de “robot”, sin sentimientos, que rehúyen del encuentro social y que son personas brillantes con habilidades que escapan de la realidad.

Todas estas ideas, plantea Lilia Siervo, directora del Diplomado Inclusión Educativa y Social en Personas con Condición del Espectro Autista de la Universidad Andrés Bello, dañan a una comunidad que muchas veces debe enfrentar entornos poco amables y, generalmente, excluyentes. Es necesario promover una mirada positiva del Autismo.

Lo primero, sus emociones. Por supuesto, las tienen. La dificultad es que en ocasiones ser desafiante identificarlas. Sobre la empatía, sí la poseen, pero pueden mal interpretar gestos que varían según los contextos.

El gran desafío está en iniciar el acercamiento, por lo que es necesario apoyarles para que la experiencia sea agradable y segura.

Por otra parte, al igual que en las personas neurotípicas, en el universo de personas autistas existen sujetos con y sin discapacidad intelectual, así como otras que presentan altas capacidades.

Sobre la amistad y las relaciones sociales es

completamente dañino creer que no les interesa. Lo quieren y desean al igual que cualquier otra persona. El gran desafío está en iniciar el acercamiento, por lo que es necesario apoyarles para que la experiencia sea agradable y segura.

Lamentablemente, muchos autistas poseen una imagen de sí mismos como “poco eficientes”. Es hora de mostrarles que tal y como son, está bien. Son personas maravillosas y que no hay nada que cambiar.

La inclusión y la comprensión son fundamentales en el apoyo de las personas autistas. Apreciarlos en su plenitud, desde lo que les agrada y sus puntos fuertes, esto permite construir una mirada positiva en ese niño, niña, persona adulta o en edad avanzada.